



"El problema radical es la lucha de la vida en contra de la muerte": Ignacio Ellacuría

Editorial

2

Confusiones peligrosas

Político

4

El presidente en campaña

Económico

6

Consideraciones sobre la plataforma legislativa de ARENA

Social

8

Irresueltos problemas de salud pública

Regional

11

Un uso correcto para el petróleo hoy

Comentario

12

*Primeras reacciones a la encíclica de Benedicto XVI
"Deus caritas est"*

Reporte IUDOP

14

*Cuestión de tiempo: descifrando las causas de la
masacre en Zacatecoluca*

Reporte IDHUCA

15

"Árbitros" electorales (I)

Cuestión de tiempo: descifrando las causas de la masacre en Zacatecoluca

Hace algunos días los encabezados de los principales medios informativos salvadoreños anunciaron el asesinato de siete personas en una cancha de fútbol del cantón Penitente Abajo, municipio de Zacatecoluca. El hecho, a diferencia de otras masacres ocurridas en la escalada de violencia que ha azotado al país durante el último año, se ha distinguido por tres cosas: primero, porque ocurrió a la vista pública durante un encuentro amistoso de fútbol; segundo, porque casi todos los asesinados eran jóvenes jugadores, y tercero, porque los asesinos obligaron a cerca de 47 aficionados a tenderse boca abajo antes de escoger a sus víctimas. Finalmente, se presume que los asesinos fueron 13 miembros de la Mara 18 del mismo municipio.

El cuadro por donde se quiera observar es escalofriante. Y como es común, de inmediato es necesario preguntar cómo pudo pasar semejante situación. Tal parece que ni los espacios diseñados para la recreación y esparcimiento pueden librarse de esta ola de violencia. Para responder a esta pregunta será necesario conocer cuál ha sido el perfil de este municipio en los últimos años.

Zacatecoluca ha sido en los últimos cinco años uno de los municipios más violentos de El Salvador. Sólo en el año 2004 fue el sexto municipio con la tasa de homicidio más alta del país (esta fue de 91.1 homicidios por cada 100 mil habitantes). Además, desde hace un par de años, el Instituto de Medicina Legal había detectado que el cantón Penitente Abajo era uno de los municipios más peligrosos, debido a la recurrencia de homicidios y otras actividades violentas. Por otro lado, no obstante existen pandillas de la mara 18 en el municipio, su presencia no ha sido tan fuerte como en otras zonas; pero hay que reconocer, según la policía, que sus acciones han evolucionado en los últimos meses hacia diversas formas de extorsión. Además, es importante decir que la presencia policial en Zacatecoluca es mayor que en otros municipios del país (1 policía por cada 375 personas), ya que existen cerca de 160 agentes para una población de alrededor de 60 mil habitantes. Adicionalmente, según las actividades realizadas por la policía en 2004 se destaca un

promedio mensual de 12 menores privados de libertad y de 15 armas de fuego decomisadas.

De lo anterior podemos resumir diciendo que Zacatecoluca ha sido un municipio tradicionalmente violento, lo que ha llevado a que las organizaciones del lugar tengan un conocimiento aproximado de cómo funciona la violencia en el municipio. Existen diagnósticos y mapas de riesgo, mediante los cuales la Policía planea algunas de sus actividades, entre ellas detenciones, decomisos, etc. Sin embargo, a pesar de la anterior, y a raíz de la nueva masacre ocurrida, parece ser que estas acciones están lejos de reducir la situación de violencia del municipio.

Hace tres años, un grupo de instituciones locales preocupadas por la violencia en el municipio quiso responder a las interrogantes planteadas anteriormente. La conclusión a la que llegaron fue que, unido a las intervenciones que son necesarias después de la realización de los delitos, hace falta una estrategia integral de prevención de la violencia, por lo que decidieron fundar el Comité Interinstitucional para la Prevención de la Violencia, coordinado por la alcaldía municipal, pero con la participación de instituciones gubernamentales, no gubernamentales y sociedad civil organizada. El Comité hasta ahora ha avanzado en el proceso de coordinación y diagnóstico de la zona, sin embargo, apenas empieza a delinear acciones concretas de incidencia.

Zacatecoluca es el vivo ejemplo de un municipio violento que no ha ejecutado las intervenciones locales adecuadas para incidir positivamente en el fenómeno. Por ende, y con el paso del tiempo, la violencia se arraiga cada vez más y la dificultad para su erradicación aumenta. Cuando la violencia llega a tales niveles, donde ni los espacios considerados positivos son garantía de seguridad, es que hay que repensar otras estrategias de intervención. Una de ellas es la de una apuesta más decidida por la prevención, y con ella la posibilidad de determinar de una forma más efectiva el rumbo del fenómeno de la violencia en la zona.

*Marlon Carranza,
Coordinador Proyecto COAV Ciudades.*